

entorno inmediato de ésta, lo cual aportó datos definitivos sobre la evolución del castillo y las instalaciones pertenecientes a éste situadas a su alrededor².

2.- LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CASTILLO DE CALAFELL (figs. 4 y 5)



Fig. 1. Situación de la comarca del Baix Penedés en Cataluña

Las excavaciones realizadas en el interior del castillo han puesto de manifiesto la existencia, en un extremo del cerro, de una construcción posiblemente de función religiosa en el mismo lugar donde en el siglo XI se construyó la iglesia románica, siguiendo todos los cánones propios de este estilo. La iglesia románica ha sufrido diversas ampliaciones a lo largo de los siglos (fig 6).

En el resto del cerro las excavaciones pusieron de manifiesto la superposición de diversas construcciones, pertenecientes a distintas épocas entre los siglos XI y XVIII, la evolución de las cuales y su interpretación intentaremos explicar en nuestro análisis (fig 7).

Por su parte, las excavaciones realizadas en el exterior de la fortaleza han puesto al descubierto un importante conjunto de más de 50 silos situados al norte de la fortificación, más concretamente de la iglesia románica. De este conjunto de silos, la mayor parte se hallan recortadas horizontalmente. De hecho, solamente uno se hallaba intacto y de él se pudo recuperar el perfil completo. No se pudo datar con precisión el momento de construcción de los silos, solamente se pudo precisar el momento de su amortización, que caldría fechar durante la segunda mitad del siglo XVII.

Al este de la cabecera del ábside románico se hallaron los restos de un conjunto de 10 tumbas antropomorfas, que caldría añadir al grupo de 22 tumbas que se encuentran en el entorno inmediato del ábside, 11 de las cuales fueron excavadas durante las campañas de los años 80, mientras que las 11 restantes eran conocidas ya desde 1929 (fig.8). Cabe destacar que entre el grupo de tumbas cercano al ábside y el hallado en las excavaciones más recientes se encuentra una amplia zona en la que la roca había sido recortada para colocar un depósito de agua a principios del siglo XX (fig. 9) y que, sin duda, había eliminado otras tumbas, como demuestra el hecho del hallazgo de dos tumbas recortadas de las cuales se conservaba la parte inferior, corres-

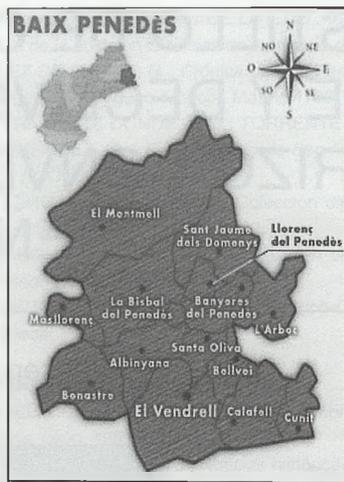


Fig. 2. El municipio de Calafell dentro de la comarca del Baix Penedés

pondiente a los pies. Concretamente, en una de ellas se recuperaron las tibias y los peronés y los huesos de los pies del individuo que la ocupó.

3.- EL POSIBLE ORIGEN ÁRABE DEL CASTILLO DE CALAFELL (siglos IX-X)

Tradicionalmente se ha venido creyendo que, cuando Carlomagno consigue afianzar su Imperio e impone en los límites de éste las conocidas Marcas, establece un sistema fronterizo en el cual amplios territorios se convierten en "tierra de nadie", al menos en lo que a documentación se refiere. En el caso de la parte marítima de la Marca Hispánica, la frontera se afianza a la altura del río Llobregat, siendo la ciudad de Bârcino la plaza fuerte que la protege. A pesar de conservar las poderosas murallas romanas que la protegían de los ejércitos enemigos, la ciudad condal fue asaltada y sufrió distintas *razzias* por parte de los ejércitos cordobeses de Almanzor, primero, y de los hijos de éste, después, a finales del siglo X y principios del siglo XI.

El poder efectivo de los emperadores carolingios fue cada vez menor sobre el territorio de la Marca Hispánica, y la nobleza autóctona adquirió paulatinamente más poder hasta actuar de forma totalmente independiente a partir de finales del siglo X. No obstante, la documentación oficial de la época todavía se fecha por los años de reinado de los reyes francos.

Así pues, entre Barcelona y Tortosa se extendía una amplia "tierra de nadie" que, por iniciativa de los condados protocatalanes y principalmente del de Barcelona, se fue ocupando lentamente con el soporte de la construcción de

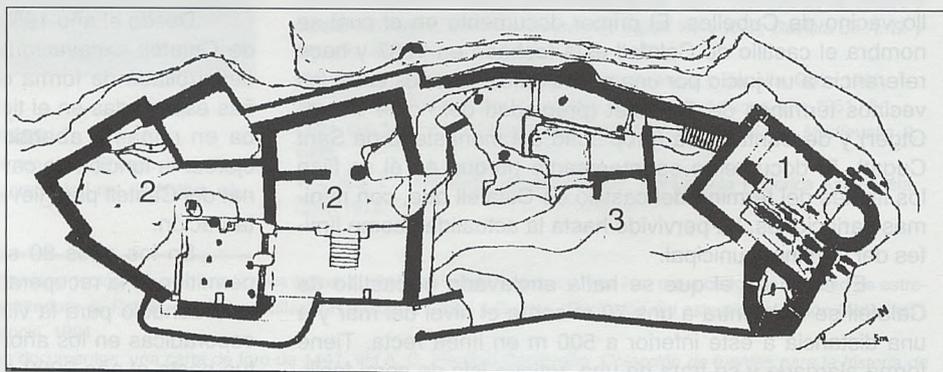


Fig. 4 Planta del castillo de Calafell en el que se aprecian las distintas etapas evolutivas. Con el nº 1, restos de las construcciones anteriores al siglo XII. Con el nº 2, construcciones datables entre los siglos XIII y XIV. Con el nº 3, construcciones de los siglos XIV-XV

(2).- Para el resultado de las excavaciones de los años 80, véase SANTACANA, J. (1986) y GARCÍA, J., SANTACANA, J. (1993). Las excavaciones esporádicas de los 90 se recogen en ASENSIO, D., MORER, J. (1998). Para la campaña de excavaciones del año 2000 véase POU, J. (2004)